



En la compañía global de bebidas y bocadillos PepsiCo existe una modalidad constante de violaciones de los derechos humanos.

La compañía alega estar comprometida con las normas de derechos humanos pero viola de modo sistemático el derecho de los trabajadores a formar sindicatos y a negociar colectivamente: un derecho humano básico.

La gerencia de PepsiCo en su planta Frito-Lay en Lahore, Pakistán, en julio de 2016 ha reaccionado a la integración y registro oficial un sindicato con 650 miembros mediante el acoso y el traslado de los directivos sindicales, así como la creación de un sindicato fantasma buscando violar los derechos de negociación colectiva del sindicato. Se encaró a los directivos sindicales con procedimientos disciplinarios bajo cargos falsos y el presidente del sindicato fue trasladado fuera de la planta a fin de evitar contactos con los efectivos. La gerencia presiona a los miembros sindicales para que abandonen el sindicato.

El patrón para los ataques contra los derechos en Pakistán ya había sido puesto a prueba en Guatemala. El 28 de abril de 2015, los trabajadores en la planta de bocadillos de PepsiCo en Ciudad de Guatemala registraron legalmente su sindicato SITRAFRITOLAY, con casi 900 miembros de los 1300 trabajadores de la fábrica. En junio de 2015, la compañía violó sus derechos de negociación colectiva al firmar un convenio colectivo trienal con una pequeña organización respaldada por la gerencia. La empresa y el sindicato de empresa ofrecen a los trabajadores/as incentivos económicos para que renuncien a su afiliación a SITRAFRITOLAY.

Desde el 2013, los miembros de la UITA han estado apoyando a un valiente grupo de trabajadores de depósito en Bengala Occidental, India, que se encuentran desempleados por haber insistido en su derecho a formar un sindicato. La compañía que los despidió – Radhakrishna Foodland Pvt. Ltd (RKFL) – opera un depósito contratado en exclusividad a PepsiCo. Los 28 trabajadores formaron un Comité de Acción para luchar por la restitución con garantías de que sus derechos van a ser plenamente respetados en el futuro.



En Guatemala y Pakistán, la dirección de PepsiCo está destruyendo los derechos humanos. La negativa de PepsiCo a reconocer y subsanar la continua violación de los derechos humanos en su proveedor de almacenamiento de Bengala Occidental la convierte en cómplice de la violación de los derechos humanos.





“ Integrante del sindicato de FritoLay Lahore **Samina Mehboob**: “Hace 11 años que trabajo como embaladora en PepsiCo FritoLay. En 2008, me caí de la máquina que estaba limpiando, me golpeé y quedé inconsciente. Estuve en el suelo durante casi dos horas antes de que me trasladaran al hospital. Necesité 10 puntos de sutura en la cabeza. La compañía no pagó ninguno de mis gastos médicos, así que tuve que gastar todo mi dinero en tratamientos y medicamentos. Después de cuatro días tuve que volver a trabajar otra vez porque no quería perder mi salario diario. Quiero que PepsiCo proporcione a cobertura médica a trabajadores y trabajadoras”. ”

“ Integrante del Comité de Acción de Bengala Occidental **Gautam Sardar** mantiene a una familia de siete integrantes pero no tiene trabajo formal desde que fuera despedido del depósito. Su padre necesita una cirugía ocular. Gautam se ha endeudado mucho con el prestamista de su localidad, pero insiste: “Nos tienen que devolver nuestros puestos de trabajo y permitirnos ingresar al depósito no solo como trabajadores sino también como miembros del sindicato”. ”

“ Integrante del sindicato de FritoLay Lahore **Anwar Bibi**: “Trabajo en la fábrica FritoLay de PepsiCo en Lahore desde hace cinco años, en el departamento de residuos, según el sistema de que si no hay trabajo, no cobro. Siempre he llegado a la fábrica a las 5:00 de la mañana y si llego unos pocos minutos tarde no voy a conseguir trabajo porque mi puesto ya está ocupado por otra trabajadora contractual que llegó antes. Junto con las otras trabajadoras contratadas, nos reunimos todos los días frente a la puerta de la fábrica, preguntándonos si conseguiremos trabajo. Si no consigo trabajo, perdí el tiempo y tengo que pagar el transporte de regreso a casa. La compañía dice que no es problema suyo”. ”



STOP PEPSICRUSH

es la campaña sindical internacional en apoyo de los derechos sindicales de los trabajadores de PepsiCo en Guatemala y Pakistán y de los trabajadores del depósito de RKFL en India.

Qué pueden hacer ustedes:

- visitar www.pepsicrush.org para enviar un mensaje a PepsiCo
- entregar un mensaje a PepsiCo en su ciudad para expresar preocupación por las actuales violaciones a los derechos humanos básicos de la compañía
 - seguirnos en Facebook: [Pepsico-Workers-Rights](#)
 - Contactarnos para saber más sobre cómo ayudar: iuf@iuf.org

